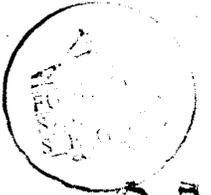


LA COLMENA

OBRERA



C.G.T.

ORGANO DE LA F.L. DE SINDICATOS

A.I.T.

Nº 1 Segunda Epoca

BADALONA MAYO

1976

SUMARIO

EDITORIAL

¿
DIA A RECORDAR

Fué el día 1º de Mayo de 1886, en la populosa ciudad de Chicago que se extendió un sudario de muerte con la ejecución más tarde de los compañeros F.G. Engels, Fischer, Parsons y Spiess a causa de unos sucesos ocurridos el día 4 como consecuencia de la huelga declarada el día 1º en demanda de 8 horas de trabajo a la empresa Mac-Cormick. Esta, para reducir a los trabajadores, pagó a unos provocadores para que hicieran estallar un infernal artefacto entre la policía que trataba de impedir una manifestación de aquellos durante el curso del mencionado día 4. Consumada la provocación, los principales líderes de aquel movimiento fueron detenidos, juzgados y condenados a muerte los arriba mencionados y conmutadas las penas respectivas, también a muerte, a los compañeros Lingg, Fielden y Schwab; Lingg se suicidó antes de alcanzar el indulto.

Durante el juicio, Spiess lanzó a la faz de sus jueces el siguiente alegato: "Acompañeme Vdes. a los barrios de esta ciudad de Chicago, en donde viven los poderosos de la riqueza; vengán conmigo a visitar a los mineros medio muertos de hambre de Hocking Valley, a los parias de Monongahela Valley y en otros centros mineros de la región, o pasad a lo largo de las vías férreas del gran ciudadano, respetuoso de la Ley, Jay Gould, y entonces me direis si dentro de tal orden existe algún principio moral que aconseje deba conservarse. Yo digo que la conservación de tal orden es criminal y asesino; significa la conservación de una destrucción sistemática de las pobres mujeres y niños trabajando en esos centros de explotación..."

Es con el recuerdo de aquellos asesinatos "legales" por la llamada "justicia capitalista" que empezó la larga caminata de todos los 1º de Mayo, dentro de los cuales la clase trabajadora del mundo entero honró a los que dieron sus vidas para que la justicia brillara y la explotación no tuviera argumentos válidos para perpetuarse...

Una lección que el proletariado no olvidó ni debe olvidar jamás mientras existan los condicionantes que alimentan la explotación del hombre por el hombre y la libertad no sea un monigote estrujado en manos de falsarios y agiotistas...

%%%%%%%%%

Apertación al estudio de las posibilidades autogestionarias dentro de un cuadro sindicalista revolucionario.

Una organización sindical del estilo arriba indicado debería tener en cuenta la utilidad o no de los infinitos productos que la actual sociedad capitalista ha promocionado para que el hombre moderno consuma sin freno ni medida.

Saber el "por qué" existen en el circuito distributivo y valorados como útiles e imprescindibles los productos, la constitución y encuadre sindical autogestionario sería más racional, representaría una economía de esfuerzos y una evitación de constantes contradicciones, a la par con un ahorro de materias que ya en estos momentos dan señales de un próximo agotamiento, y, en el supuesto de una sociedad autogestionada por los propios productores evitaría las constantes -también-paralizaciones de la producción que periódicamente sufre el capitalismo cuando los stocks se acumulan y no hay rentabilidad produciendo.

Como no debe escapar a nadie, la autogestión trabada según el concepto sindicalista revolucionario, debe garantizar a todos la satisfacción de lo necesario para subsistir, sin exclusivismos ni privilegios, ya que una sociedad auténticamente socialista -y no nos cansaremos de repetir la palabra "auténtica"- el privilegio es una constante negación de los fines de la misma.

Las escuelas marxistas-leninistas, en donde han establecido "su" dictadura, tales problemas los resuelven por una planificación en círculo cerrado y desde organismos fuertemente centralizados, siendo el Partido el que recibe de sus jefes el mandato de llevar adelante y en la práctica dicha planificación, y éste presionando a sus componentes para que cuiden de que aquella sea ejecutada lo más fielmente posible, con el aditamento de la coacción, la persuasión por una estudiada propaganda, por estímulos de tipo económico o moral, sirviendo de entramado el Sindicato, montado de tal manera que su asociación al mismo es obligatoria para todos los productores, tanto manuales como técnicos que intervienen en el gigantesco proceso de la producción industrial y agrícola, pero sin que sus componentes "gestionen" y "planifiquen", a partir del ámbito local, comarcal, regional y nacional, por intervención directa, la más mínima parcela de la programación de la labor que cada componente debe desarrollar. Las masas productoras de tal sistema sólo se les asigna la función de "ejecutantes" y nada más, con toda la secuela de desigualdades, asalariado, primas a la producción, descuentos por deficiencias operacionales, deportaciones y eliminación física de los recalcitrantes, incluso de los que sintiendo en el fondo de su conciencia la necesidad del establecimiento y reforzamiento del Socialismo, discrepan de los medios y coacciones puestos en práctica (La llamada "Primavera Checoeslovaca", un caso típico para constatar).

En el sistema de auténtica participación propugnado por el Sindicalismo revolucionario tales contradicciones no se dan; no se dieron en donde generosamente fué practicado. En la España revolucionaria, y concretamente, en las zonas industriales de Cataluña y en el Aragón agrícola, durante los años de la guerra civil, pese a las enormes dificultades de todo color y especie, la idea básica fué una: aunar los esfuerzos de todos, por medio del trabajo manual e intelectual, y alcanzar tener aquellos productos que nos eran necesarios para la subsistencia, sin exclusiones ni elitismos.

"Nosotros, los marxistas-leninistas-dicen ellos-no diferimos en los fines para llegar al Socialismo". Tienen el concepto de que de hombres hay de dos clases, los "Buenos y los MALOS", aparte de los capitalistas. Dicen que un día llegará que todos seremos "Buenos". Propagan la "Dictadura del Proletariado" sobre los aprovechados marrulleros del capitalismo privado, pero a los trabajadores nos niegan toda incidencia en lo que nos es propio. Su "dictadura" no es la de los más en contra de unas minorías a erradicar de la Sociedad como privilegiados, sino físicamente, sí como elementos determinantes de ella, substituyendoles. Negán-

do la participación de la base, o sea la autogestión, a los trabajadores de sus propios intereses, bajo pretexto de incapacidad, y abrogándose la exclusiva de la interpretación rectora y revolucionaria, al mismo tiempo, la "dictadura del proletariado" se ejerce—no es apenas necesario decirlo—en nombre del Partido, por lo que no son los trabajadores que imponen "sus dictados", su "poder", sino que es una minoría que cree saber el secreto de cosas que sólo la tecnología, las profesiones y las especialidades saben, por el contacto diario de la planificación y ejecución respectiva. El Sindicalismo revolucionario tiene sus propios medios y sus organismos de asesoramiento, pero estos no imponen, "sugieren"...

Ser revolucionario al estilo que se nos propone desde hace ya más de cincuenta años—cincuenta y nueve, para ser más exactos—se necesita renunciar a todo y someterse al dictado de lo que viene de arriba, acertado o desacertado, y si uno no quiere someterse, ya sabe a qué consecuencias queda expuesto por su insumisión.

Por lo tanto, es en los procedimientos y en la organización sindical de participación en donde nuestro estudio debe ser acabado, metódico, sin soslayar las dificultades y, mucho menos, intentar minimizarlas. El idealismo sin base en el terreno de las realidades, y por realidades queremos significar saber comprender como es el ser humano en su conjunto y las leyes inmutables que condicionan su naturaleza, es dedicarse al entretenimiento de hacer volar palomos. Un idealismo basado en la sola fantasía cerebral, induce fácilmente en el error, que se paga con el retraso en las realizaciones del ideal, que éste—por otra parte—debe ser abierto y no condicionado a unas reglas fijas.

Pero antes de explicar o entrar en el estudio de una planificación sindicalista revolucionaria es necesario examinar los antecedentes que cada día que pasa se pone más de relieve el estar abocados a un próximo impase, que va a llegar a la actual sociedad capitalista desarrolla, tanto la parte que se dice "capitalista liberal, o privada", como la otra llamada "socialista", o mejor dicho, "capitalista de estado".

El capitalismo moderno—o neo—idem—ha podido suprimir (o atenuar) los ciclos de crisis que lo azotaban a finales del siglo XIX y primeros del XX; se ha zafado de ellas creando una sociedad basada en el consumo desaforado, o como se dice, estableciendo la plaga del consumismo a ultranza.

Ello ha dado por resultado una expansión creciente y un consumo escalofriante de materias primas sin ton ni son, pero ha originado, asimismo, una real competencia de resultados, cuyo saldo es favorable, fabulosamente favorable en los países de márchamo capitalista privado enfrente a los obtenidos más bien mediocres en los países de capitalismo de estado, con la etiqueta de "comunistas", grata a tontos o ignorantes, encandilados ante las realizaciones llevadas a cabo por el "poder" obrero, que de idem sólo tiene el enorme sacrificio de las masas productoras de los países con la risible denominación de "socialistas". Estos, para no quedarse atrás, también han emprendido una loca carrera para tratar de sobrepasar a los otros, todo por hacer bueno aquello de "a ver quién es el que dá más."

La subsistencia de los dos sistemas económicos, sociales y políticos, por el momento, están asegurados, en los primeros, por el robo de las primeras materias situadas en el campo de los parias del tercer mundo, y en los segundos, creando a los primeros situaciones conflictivas y presiones militares en el Medio Oriente, y en el pasado, en las dos Coreas y los dos Vietnam, con la criminal oposición de los primeros para conservar su espolio y preponderancia sobre aquellos desgraciados pueblos, pero ambos, con sus pugnas de todo tipo están agotando el patrimonio energético de toda la Humanidad, sobre todo el de un ya próximo futuro.

Leyendo el ensayo de M.S. Agourski, ingeniero de cibernética soviético nos dice, en apoyo de nuestra tesis ya manifestada en 1973, en un trabajo sobre el particular viene a afirmar nuestros puntos de vista cuando dice: "Los recursos naturales del mundo entero son, quizás, suficientes para alimentar, en un porvenir previsible, la población humana numerosa y creciente del globo, pero ellas no lo son, de ninguna manera, para asegurar el curso del consumo actual."

"Paralelo entre los sistemas económicos "occidentales" y "soviéticos". M.S. Agourski ingeniero de cibernética. Su ensayo fué puesto en circulación en Moscú, en Diciembre de 1973, con la categoría de los textos "Samizdat" (textos autopublicados).

Para comprender el drama que dentro de unos años los pueblos del mundo entero se verán obligados a enfrentarse, solo debemos remitirnos a los incidentes de la mini-guerra de octubre de 1973 entre israelitas y árabes, para que a renglón seguido se desarrollara una formidable crisis económica y una inflación galopante, con disminución de crecimiento en unos y de desminución del nivel de vida en otros en aquellos países que sólo son transformadores de materias primas pero carecen de ellas, así como carecientes de las necesarias fuentes de energía barata y abundantes, con la consiguiente satelización de los débiles del campo de capitalismo privado al coloso de Norteamérica, extensión de la mancha fascista en la América del Sur, así como un constante maniqueo de la U.R.S.S. cerca de los que no tienen nada más que petróleo, arena, piojos y unos dictadores de la peor calaña.

Es en la perspectiva de tal lucha, a escala planetaria, que debemos situar nuestras actividades sindicales revolucionarias, no olvidando jamás "quienes son quienes", para no ser arrastrados a estadios de manipulación tendente a vernos obligados a servir, consciente o inconscientemente, a los respectivos agentes de polarización imperialista de uno u otro campo, que nada de común hay con nuestras doctrinas socialistas y humanistas.

Por lo demás, es indudable que un sindicalista revolucionario no puede hablar el mismo lenguaje que empleaba cuarenta años atrás; ya en estos momentos debemos sopesar toda clase de acción, tanto en el orden individual como en el colectivo, so pena de quemarse las alas sin resultados apreciables. Y no sólo no podemos movernos como en aquellos años, sino que llevamos otros tantos de retraso, habiéndose olvidado de estudiar, a través del tiempo transcurrido, "cómo" debíamos incidir cerca de las masas trabajadoras del país, que justo hace muy pocos años vienen de despertar, y no precisamente a causa de nuestra agitación y propaganda. Decir que existe un vacío entre las generaciones libertarias nacidas recientemente y las que se agotaron por la edad y la represión de los años cuarenta y cincuenta, es no descubrir algo que valga la pena de poner de relieve. Esa juventud es generosa - como todas las juventudes - pero si bien están formados culturalmente mejor que nosotros que en la nuestra, se puede observar un acusado desconocimiento de nuestras reglas de juego orgánico; muchos de ellos han pasado las primeras andanas reivindicativas y de lucha, en el campo del marxismo, si bien un honor debemos rendirles por haber comprendido que la emancipación como trabajadores y seres humanos no pasaba por el totalitarismo "comunista", o en la doble idiotez, llamada "social-democracia, cuyos resortes y manipulaciones vienen del trust capitalista denominado "Mercado Común", con los hilos directos en la C.I.A. o en otras redes de factura imperialista, cuya enumeración haría interminable este análisis.

Es indudable que terminado este avance de perspectivas, se impone explicar un poco los medios de poder desarrollar los planes para llegar al cerebro de los protagonistas de la liberación que siempre, desde los lejanos días de la 1ª Internacional en España, ha sido aglutinante del espíritu transformador - en lo económico y en lo social - que la C.N.T. ha llevado siempre en sus entrañas. Es indudable, también, que hoy las reivindicaciones a tiempo son diferentes de las de antaño, pero, por las razones arriba expuestas, las finalistas deben subsistir; ello es más que necesario. Es por todo ello que las estructuras de base sindicales deben las que nos ofrecen la de los Sindicatos de Industria, con su amplio abanico de especialidades, profesiones y red de técnicos que intervienen en las planificaciones; sus pactos de vinculación federal, bajo el agrupamiento dentro de las Federaciones de Industria, potente ligamiento para llegar a una producción racional y eficiente, partiendo de la base de los talleres, fábricas y grandes complejos industriales, pasando por los Comités de unidad, Juntas de Sección, Junta centrales de Sindicato. F.F.L.L. de ídem, Comarcales, Comités Regionales y Comité Nacional, relacionado todo por la democracia auténtica, que es la directa, es decir tener a mano una estructura trabada y ágil para el trabajo de implantación revolucionaria y expropiadora, ya que sin esto último no hay autogestión

Pero el avance de organismos que ha precedido a estas líneas no dice nada si después no se aclaran las interrelaciones de órganos de agrupamiento que establecen la ligazón asociativa y solidaria para el enfrentamiento con el capitalismo. Es mediante aquellos órganos de agrupamiento que, apartado el gestor privado, se realiza la autogestión. Por otra parte, no es una utopía lo que sigue: durante la guerra civil, infinidad de actividades industriales y de los servicios pudieron llevar a cabo la administración y gestión de las empresas por la forma especial de la organización de los trabajadores en Sindicatos de Industria, que muchos ya habían adoptado tal modalidad. Para no extendernos más en la narración cómo debe estar constituido un Sindicato de Industria, adelantamos, abreviado, el esquema correspondiente a la Industria Textil:

En 1936, los Sindicatos de Cataluña, en las zonas industriales de más densidad, se concretó que el Sindicato Textil, a más de estar compuesto de aquellas profesiones y especialidades dedicadas a la hilatura y tejeduría de las diferentes fibras textiles, se deberían integrar en él otros Ramos que por sus transformaciones de las materias, no utilizaran fibras, o no fabricaran telas para abrigo o para usos industriales, decoración, etc. Se convino que no importa qué producto manufacturado cuya utilización rewertiera en abricar al cuerpo humano o adornar su habitat, tenía que formar parte del Sindicato de Industria Textil. Fué partiendo de tal condición que se integraron los Sindicatos de Ramo de la Confección y Vestir, el Ramo del Género de Punto y se estaba estudiando el acoplamiento al Textil del Sindicato de la Piel y Calzado. En una palabra: el Textil, en tanto que industria básica, que manufacturaba lo imprescindible para el abrigo, en sus múltiples facetas y empleos, de ganarse la guerra, por las las razones antes apuntadas de utilidad, se hubiera constituido en una Agrupación tremendamente importante de Ramos convergiendo en un resultado: vestir y abrigar, así como calzar al ciudadano. Dadas las características de manufactura de aquellos años, el Sindicato de Industria Textil, tenía las siguientes Secciones profesionales o de especialidades:

Hilados y Tejidos; Ramo de Agua; Borrás y Boatas; Cordelería y fibras fuertes; Vestir y Confección; Género de Punto; Auxiliares de la Industria; Administrativos y Técnicos de todas las Ramas, en sus más variadas especialidades dentro de tan vasta actividad productora como es la Industria de que se trata.

Tal esquema era, en más o en menos, el que regía en los núcleos industriales importantes de la región catalana. El asociado a un tal Sindicato no estaba integrado en un saco homogéneo, sino partiendo de la empresa-unidad de producción—, se diversificaba fuera de ella y se integraba en la Sección de su especialidad o profesión y quedaba unido por el vínculo profesional respectivo; la Sección estaba—también—vinculada por pacto federal tácito a las otras Secciones, pero cada una de ellas—en sus asuntos particulares—era autónoma. El aglutinante de todas las Secciones era un pequeño organismo denominado "Junta Central", en unos casos, con tres cargos: Secretario, Tesorero y Contador, o con un Presidente, un Secretario, un Vice—ídem, Tesorero y Contador, éstos elegidos en Asamblea magna de todas las Secciones, siendo los vocales, uno o dos miembros de cada Sección, elegido de la Asamblea de la misma. Un problema reivindicativo a tiempo de una Sección raramente se planteaba; se iniciaba pero como cada unidad de trabajo laboraban diferentes profesiones o especialidades, automáticamente, y con plena conciencia de la solidaridad a practicar, las Secciones se unían que era tanto como una movilización de todo el Sindicato, puesto que éste no era una entidad al margen de las Secciones sino que las asumía de estas representaba aquel. Tal era la estructura orgánica de los Sindicatos de Ramo a partir del Congreso de Sants, en 1918, y la de los Industria, después del III Congreso Confederado de la C.N.T., celebrado en Madrid, a mediados de 1931.

Desaparecidos los patronos-o una gran parte de ellos-después del choque sangriento de Julio de 1936, la autogestión industrial de Cataluña durante los años 1936-39, no tuvo dificultades en sus inicios y funcionamiento; cada miembro componente del mundo del trabajo de aquellos días sabía, partiendo de su puesto de productor, y según su estado de concienciación adquirido en los medios sindicales de la época, lo que tenía que hacer. Todo aquel mundo, para muchos-interesadamente-inconexo y atribilario, desmintiendo a éstos, sabía lo que tenía que hacer; todos, sin jefes, sin amos, sin consignas ni lo que dicen los franceses, "mots d'ordre", a las 6 de la mañana de aquellos treinta y tantos meses, estoicamente, con la disciplina de la propia convicción, se disponía a cumplir con su deber con relación a la colectividad directamente e indirectamente en los superiores fines de la emancipación de la explotación del hombre por el hombre. El final undimiento de tan magna empresa, la historia, todavía incompleta y falseada, intenta explicarlo, pero los hechos auténticos-reales, "tocantes y sonantes"-quedaron demostrados y nadie puede desmentirlos. Cuando se hable de "autogestión" por parte de personas que desconocen, en su mayoría, el mundo de la producción y de la planificación, creemos oportuno aconsejar se les pregunte "cómo" la entienden ellos, qué fórmulas creen oportunas emplear y con qué organismos creen son los más idóneos y capaces para llevarla a buen término. En estas horas de graves preocupaciones de todo orden y medida, la claridad de conceptos se impone. Nosotros sostenemos-sindicalistas revolucionarios y protagonistas en su día en la realización de nuestras teorías en la plástica de los hechos-que la AUTOGESTION sin la participación concienzada de los que han de ser sus protagonistas, es decir, los profesionales, los especialistas y los técnicos, y estos asimismo encuadrados en sus Secciones de Rama y aglutinados en el Sindicato de Industria, éste, asimismo, federado a la Federación Nacional respectiva y todas las Federaciones Nacionales de Industria y de los Servicios constituyendo la Confederación Nacional del Trabajo, cuerpo vivo, dinámico, de participación integral, sin condicionantes minimizadores de la personalidad de cada eslabon de la producción, nosotros-repetimos-sin tales condiciones, la autogestión es un engaño electorero, un engaño de trastienda política, mínima en sus fines e inoperante en sus resultados, por la simple y pura razón que nada es posible realizarse sin la propia incidencia de aquellos que sí depende el que queden cubiertas las inúmeras necesidades de la Sociedad. Como también es indudable que las apreciaciones de la gestión de una tal macrocosmica Empresa, las minorías del cuerpo social no profesionalizadas, por conocer muy superficialmente el entramado y correlación de producción a través de las más diversas industrias, en vez de aportar ideas de concreción, lo que podrían hacer es complicarlo todo, estas minorías (políticas) y sus agrupamientos no pueden ser de ninguna utilidad, salvo aquellas cuyo fondo humanista pueda ser útil y demostrativo de que ciertos planes están manifiestamente en contra del sentido liberador de la autogestión y sus supremos fines: la instauración del verdadero Socialismo, en su doble finalidad, NO MAS DEBERES SIN DERECHOS, NO MAS DERECHOS SIN DEBERES, para enlazarlo con aquel otro principio de "QUE CADA UNO SEGUN SU ESFUERZO Y A CADA UNO SEGUN SUS NECESIDADES

La unidad del mundo del trabajo no se forja a través de etiquetas políticas sino por la interdependencia de intereses comunes frente a los intereses del capitalismo. Los partidos políticos representan fragmentados intereses ya a reivindicar a tiempo o finalistas. El partido político divide a los trabajadores en el terreno de la acción global para lograr sus reivindicaciones y las finalistas, que no son otras que la conquista de su libertad en el doble campo político y económico. Este doble objetivo ningún partido puede ofrecerlo, digase lo que se quiera. Sólo la UNIDAD de los trabajadores por la propia naturaleza de sus actividades y dentro una sola Organización libre y con democracia directa, pueden llegar a a su completa emancipación. El Sindicalismo revolucionario no es una broma pero tampoco un engaño...

HANS MAGNUS ENZESBERGER ha escrito una biografía sobre nuestro querido compañero Buenaventura Durruti, cuyo título es, en lengua francesa, "Le bref été de l'anarchie-La vie et la mort de Buenaventura Durruti.", publicada por Ediciones Gallimard, de Paris 1975, con traducción del alemán por Lily Jumel. A título informativo, damos en este Boletín, un extracto, para nosotros muy significativo. El lector sacará sus propias conclusiones; no ponemos ni sacamos nada de su contenido, pero hemos juzgado útil dar a la publicidad el interior de nuestra gran familia, visto por un posible amigo y sagaz observador de nuestra historia, que por fortuna reemprende de nuevo el camino...

Treinta y cinco años han pasado desde el declinar de la Revolución española. Para seguir su evolución, día a día, es necesario leer "Solidaridad Obrera", uno de los grandes diarios de Barcelona. Sus hojas amarillas están clasificadas en grandes carpetas de cartón llenas de polvo en un sótano de la "Herengracht", de Amsterdam (Holanda), en tanto que los cuatro pisos superiores contienen todo lo que fué escrito, imprimido y clasificado sobre la Revolución española. El Instituto Social conserva sus victorias y sus desastres. Cartas y manifiestos, decretos, relatos de testigos, fragiles paquetes: una inmortalidad melancólica. Pero no se encuentra aquí nada más que reminiscencias de un pasado, pero también se descubren algunos indicativos de sobrevivientes: "curriculum vitae", recuerdos, direcciones-indicaciones que os pueden llevar muy lejos, en tristes barrios de México City, en pueblecitos de las provincias francesas, en las boardillas parisinas, en los patios interiores de los barrios obreros de Barcelona, en sórdidos despachos de la capital de la Argentina, en las granjas de la Gascuña francesa...

En su exilio francés, el ebanista Florentino Monroy, a pesar de sus 75 años, va de castillo en castillo; no tiene pensión de jubilado. Vive de lo que los aristócratas de la región, ellos mismos débiles y empobrecidos por la edad, le dan para reparar sus muebles de marquetería.

Detrás de una droguería de los alrededores de Choisy-le-Roy, dentro del patio interior del número 6 de la calle Chevreul, anarquistas españoles han montado una pequeña imprenta. En ella imprimen anuncios para los cines de las ferias departamentales y también invitaciones para asistir a bailes de máscaras, pero también sus propias revistas y folletos.

En alguna parte de América latina, Diego Abad de Santillán (hoy repatriado; nota del traductor), un día uno de los hombres importantes de la Cataluña de aquellos días, después crítico lleno de amargura del Movimiento Libertario, de cuyas filas salió, trabaja en una pequeña casa editorial. Es un hombre servicial, sonriente, que no deja jamás apagar su pipa.

Ricardo Sanz, obrero del Textil, valenciano, uno de los "viejos" del Grupo "Los Solidarios", vive de 400 francos de renta, solitario en una casita de las orillas del río Garonne. Hace más de treinta años, tuvo el mando de una División, la 26 División del Ejército Republicano. Mando que le recayó cuando la muerte de Durruti. A los que van a verle, les muestra las reliquias de la Revolución, la máscara mortuoria de Durruti, las fotografías conservadas dentro de una cómoda, la estantería llena, y a punto de romperse, de ejemplares de sus obras, publicadas por él y por cuenta de su propio autor.

Pero la mayor parte han muerto. Gregorio Jover estará aun con vida en alguna parte de América central. Otros han desaparecido.

Se puede encontrar el cuartel general del Movimiento Libertario español en el exilio dentro del patio de una fábrica de Toulouse. Por dos escalones gastados, se penetra al "Secretariado Intercontinental". Al lado, una librería en donde se puede descubrir libros y folletos raros, de los años 30 o 40, como también las novelas edificantes de la "Biblioteca Ideal". Federica Montseny tiene allí instalado un pequeño despacho, en donde, como en el pasado, ella repasa sus discursos o escribe sus artículos.

Es un mundo en si mismo, geograficamente muy disperso y, por tanto, estrecho; un mundo con sus reglas no escritas, su código de preferencias y de antipatías, por el cual cada uno sabe lo que son los otros, lo mismo si no se han visto desde muchos años ha. Este mundo de los viejos compañeros no está exento de frustración y de envidias, de discordias, de los estigmas de todas las emigraciones. La edad media de todos ellos es muy elevada. Los rumores y las falsas noticias están al día y resisten al tiempo; los recuerdos hace mucho tiempo que edaron estabilizados; cada uno se sabe de memoria el papel desempeñado durante los años cruciales; la tosudez y las lagunas en el recuerdo con ~~constancia~~ a la edad avanzada han fuertemente cobrado su tributo.

Par esta Revolución vencida y envejecida no ha perdido nada de su talante altivo. Para esos hombres y mujeres que han combatido toda su vida, el anarquismo no fué una secta al margen del pueblo y de la Sociedad, una moda intelectual, un juego con el fuego de la burguesía. Fué un movimiento proletario. Tiene, aún hoy, muy poco que ver con el neo-anarquismo de los grupos estudiantiles de hoy, tiene tan poco que no se le puede confundir con los manifiestos y los "slogans" de estos últimos. Es con dudas y con sentimientos muy mitigados que esos octogenarios contemplan el renacimiento de sus ideas cuando lo del "Mayo parisino", de 1968. Todos o casi todos, han trabajado, se han ganado el sustento con el esfuerzo de sus brazos. Muchos de ellos van, todavía, a la obra, a la fábrica. La mayoría están empleados en pequeñas empresas—Insisten con orgullo sobre el hecho de que ellos no dependen de nadie; que continúan ganándose el pan trabajando; son, en uno u otro oficio, particularmente hábiles. Los sueños de una "Sociedad sin obligaciones", las utopías basadas en "no hacer nada", son para ellos palabras vacias. Dentro de sus pequeños habitáculos no hay nada de superfluo, de gasto inútil y de fetichismo por los bienes de consumo; todo esto les es desconocido por ética ideológica. Sólo cuenta el valor de utilidad. Viven con una parsimonia que no les es pesada. En silencio, sin polémicas, ignoran las normas del "consumo por el consumo".

La actitud de ciertos jóvenes frente a la cultura les parece cosa inconcebible. No llegan a comprender el desprecio de los "situacionistas (una especie de secta anarquista y anti-ideológica) por todo lo que pueda representar una satisfacción educacional. Para todos esos viejos obreros, la cultura es algo más que una satisfacción; siguen creyendo en la necesidad de ella. Nada de sorprendente, puesto que han pagado con su propia sangre y de su sudor la conquista del alfabeto. Dentro de sus sencillas viviendas no hay aparato de televisión pero si llenas de libros las modestas estanterías y armarios. Jamás les podría acudir a la mente la idea de lanzar por la ventana el arte y la ciencia, aunque tengan origen burgués. Contemplan escépticos el analfabetismo de una escena cuyo sentido se inspira de dibujos estúpidos y de la música "rock". Callan ante el espectáculo de la llamada "liberación sexual", que pretende inspirarse del arcaico teorema anarquista.

Esos revolucionarios de otra época han envejecido, pero no demuestran estar fatigados. Saben bien lo que representa la ligereza en la apreciación de las ideas. No comprenden el actual mundo (o quizás demasiado. Nota del traductor). La actual violencia les es familiar; el gusto por ella les es sospechoso, profundamente sospechoso. Son solitarios y desconfiados; pero apenas ha franqueado uno es espacio que les separa de nosotros—el espacio de su exilio—se nos abre un mundo de solidaridad, de hospitalidad y de ayuda mútua. Conociéndolos mejor, uno se sorprende de verles tan poco desorientados, tan poco amargados, infinitamente menos que sus jóvenes visitantes. No son hombres melancólicos. Su educación es proletaria. Su dignidad es la de gentes que no han capitulado. No tienen que agradecer nada a nadie. Nadie les ha dado ánimos. No han tomado nada, no han aprovechado las ventajas de unas becas o bolsas de estudios. La propiedad no les interesa. Son incorruptibles. Su conciencia se mantiene intacta. No representan el hombre roto por los

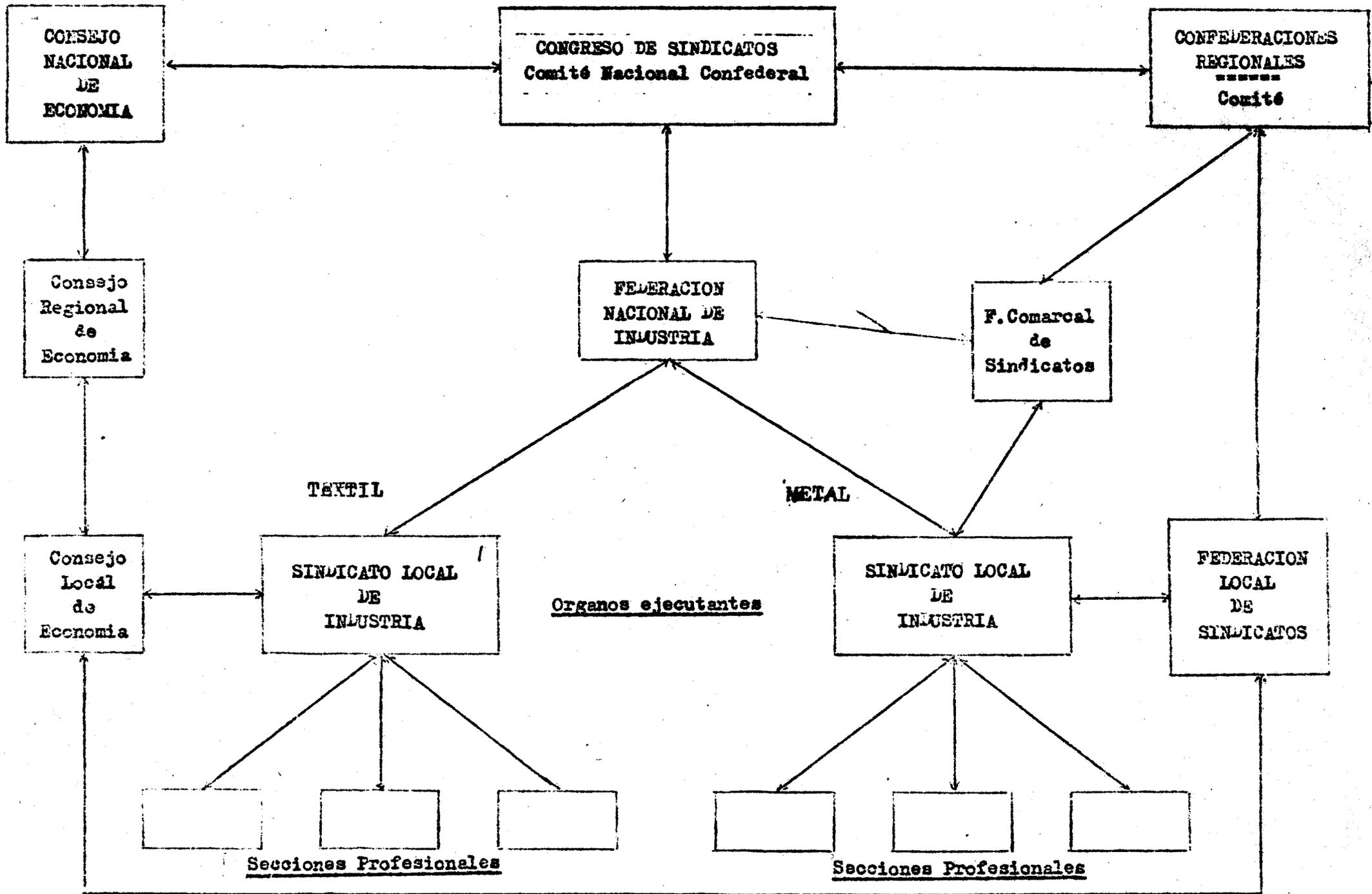
fracasos. Su estado físico es excelente. No se encuentran al fin de sus entusiasmos; no son neuróticos; no tienen necesidad de "drogas". No lamentan nada. No reprochan nada. Sus desastres no les han enseñado en donde está el mal. Saben que han cometido bastantes faltas, pero no retiran nada. Esos viejos luchadores de la Revolución son más fuertes que todos los que les han seguido después"

"No confiéis nunca vuestro destino ni la solución de vuestros problemas a los profesionales de la política, ni permitáis tampoco que surjan líderes entre vosotros. Los unos y los otros os engañarán y harán lo imposible para que no podáis sustraeros a vuestra condición de esclavos. En realidad, no comenzareis a ser libres más que cuando saís capaces de organizar vosotros mismos vuestra propia lucha". - Buenaventura Durruti

Nota de la Comisión de Propaganda y confeccionadora del presente Boletín:

Es indudable que el presente 1er. número adolece de toda clase de defectos; la premura del tiempo y distribuirlo, así como editarlo (12 de Mayo) es la causa de todo ello. No obstante, para el futuro, las páginas del mismo estarán (no sería necesario decirlo pero sí precisarlo) a disposición de los miembros pertenecientes a los Sindicatos de esta F.L. y de toda la Organización Confederal, ya sea para aclarar, rechazar en bloque, o rectificar en parte, los extremos de los textos que le acompañan o puedan acompañarle, teniendo siempre en cuenta una línea coherente con las tácticas y los fines de la C.N.T. - Como es natural, ningún trabajo irá acompañado de los nombres y apellidos de los interesados, pero, si lo desean, podrán ir acompañados de seudónimo. Para los efectos orgánicos, sí será necesario la identificación. Este Boletín, salvo acuerdo en contra, tiene carácter de publicación interna, para relacionar e informar a los afiliados a la C.N.T. - Además, hemos iniciado algo en estas páginas teniendo en cuenta la necesidad apremiante de aclaración de ciertas partes dudosas en cuanto al entramado orgánico de la C.N.T. - Además, hemos - también - empalmado estas aclaraciones adelantando algo sobre la autogestión practicada en esta localidad, en donde se efectuaron importantes experiencias (y ¡funcionaron!) de tal orden. Existe un pósto que hay que remover, y Badalona lo posee. El trabajo que hoy damos a la publicidad es un avance, un ensayo. Rogamos a los compañeros la indulgencia y que comprendan el sentido que nos guía, empezando por lo escrito que mencionamos. Cuando circulan por ahí tantas versiones, con las más diversas etiquetas, con el pretexto de adulterar la historia y de apropiación de programas, sin que tengan ni el más remoto parecido con lo tocado y vivido en esta localidad, esta Comisión adelanta parte del material necesario para que los militantes de esta F.L. tengan a mano unos antecedentes que les permitan responder adecuadamente en las futuras polémicas que forzosamente se van a producir en el seno del Movimiento Obrero de nuestro país. Es por tales razones que apuntamos la necesidad de darle a estas líneas multicopiadas el carácter - momentáneo - de cosa privada. Sobre el carácter - momentáneo, repetimos - del Boletín, compete a toda la F.L., no a esta Comisión de Propaganda, ampliar, modificar o darle el carácter que se acuerde. El presente nº ha sido confeccionado a causa del 12 de Mayo y la conmemoración del de Chicago...

Organos económicos



Organos ejecutantes